

000 157251

3014

CRÍTICA DE TEATRO

«El taller del orfebre»

● Versión dramático-musical de la obra poética de Juan Pablo Segundo.



El primero de los tres principios de la crítica que Goethe estableció dice que para juzgar la obra de arte es necesario averiguar cuál ha sido el propósito que el autor ha pretendido satisfacer con ella. De tal modo, respecto a la versión teatral de «El taller del Orfebre» que realizó Domingo Tessier, debería tenerse presente que no se ha tratado de escribir un simple divertimento musical. Lo que el prestigioso y experimentado hombre de teatro se propuso al configurar el texto de esta obra escénica fue dar a conocer teatralmente la «Meditación sobre el sacramento del matrimonio», que Karol Wojtyla publicó en 1960 en la revista «Znak».

Al poner en escena la pieza literaria del hoy día Papa, Juan Pablo Segundo, Tessier ha querido ser completamente fiel a la tesis teológico-moral del Pontífice, con una honestidad a toda prueba. El marco escénico-musical que encuadra el pensamiento original no interfiere, en modo alguno, con la genuina verdad dogmática. Las canciones, la danza, la acción

dramática, la puesta en escena en general, están al servicio de la «catequesis» y al criticar su realización es indispensable no confundir ninguno de ambos planos.

La tesis central del poema está centrada en el tradicional magisterio de la Iglesia sobre el matrimonio y no gustará, por cierto, al sector del público proclive al divorcio, a la poligamia, a la generación «in vitro» o al aborto. Por el contrario, todos aquellos que defienden la indisolubilidad del matrimonio monógamo, la vida intrauterina y demás formulaciones dogmáticas de la Iglesia Católica al respecto, se encontrarán con un eficaz y atractivo espectáculo dramático-musical que avivará su interés hasta la última escena. Tessier ha logrado extraer de una historia eminentemente lírica y narrativa toda su real esencia dramática. Ha dispuesto la trama de modo que los tres matrimonios citados en el poema den lugar a una cierta progresión dramática, haciendo que el desfavorable sino de los dos primeros incida en la incertidumbre del tercero. Con

mucha perspicacia, se han transferido a las canciones los momentos más líricos del poema, manteniendo su esencia literal. Es notorio que se ha buscado atemperar con gran mesura el melodramatismo al que daría lugar un enfoque pastiche de las situaciones.

Pero la brevedad del episodio que enfrenta a la segunda pareja, formada por Ana (Mónica de Calixto) y Esteban (Luis Wigdorsky), hace que se desdibuje demasiado el carácter del segundo esposo y que, por consiguiente, se desvanezca consi-

derablemente su poder empático durante la escena de las «Vírgenes Necias». Faltó conceder un mayor desarrollo al diseño psicológico de este personaje.

Hubo homogeneidad en el elenco y aunque Miguel Ángel Bravo en el papel de Andrés apareció insincero y con la voz gastada y una afinación poco segura, Mónica de Calixto, Loredana Vianello (Teresa), Juan Carlos Barrio (Orfebre), David Guzmán (Adán), Carla Giamini (Mónica) y Alberto Castillo (Cristóbal), interpretaron con eficiencia sus papeles. El excelente actor que es Luis Wigdorsky no tuvo oportunidad de lucir sus dotes de intérprete realista, al caracterizar un personaje claramente simbólico. **a**

SERGIO PALACIOS

"El taller del orfebre" [artículo] Sergio Palacios.

AUTORÍA

Palacios Lira, Sergio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El taller del orfebre" [artículo] Sergio Palacios. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile